

AGOSTO 2015

Las revoluciones en Ucrania: 2004— 2013/2014

Por Miguel A. Cúneo

1. Introducción

El objetivo del presente trabajo es realizar un estudio comparado entre dos acontecimientos que tuvieron lugar en Ucrania, a saber: la denominada “Revolución Naranja” (entre fines de noviembre y diciembre de 2004) y la denominada “Revolución del EuroMaidán” (entre los meses de noviembre 2013 y febrero 2014). Ambas tuvieron como epicentro la Plaza de la Independencia de Kiev y la utilización simbólica de la palabra ucraniana *Maidán* que significa plaza.

En ocasión del cumplimiento de sus funciones como Embajador de la República Argentina en Ucrania, el autor de estos comentarios fue testigo presencial de la denominada “Revolución Naranja” que tuvo lugar entre los últimos días del mes de noviembre y diciembre de 2004 y que concluyó con la asunción de Viktor Yuschenko, el 23 de enero de 2005, como Presidente de Ucrania y tercer presidente postsoviético luego de Leonid Kravchuk y Leonid Kuchma.

La denominada “Revolución Naranja” se enmarcó en un momento en que tuvieron lugar distintas revoluciones tanto en los Balcanes (Serbia) como en otras repúblicas de la ex Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), como Tayikistán y, especialmente, Georgia. Estas revoluciones tuvieron como resultado eliminar a viejos líderes que intentaban perpetuarse en el poder, es decir, el objetivo fue reafirmar la vocación democrática de los pueblos y dar por superada la etapa inmediatamente siguiente a la disolución de la URSS.

En el caso de la denominada “Revolución del EuroMaidán” —es decir, uniendo la vocación europea con el lugar histórico de los movimientos populares en Kiev que es la Plaza de la Independencia o en su versión ucraniana Maidán Nezaleshnozi—, fue el deseo de gran parte de la población de manifestar claramente su vocación europea al iniciar las protestas contra la decisión adoptada, por el entonces presidente de Ucrania V. Yanukovich el 21 de noviembre de 2013, de no firmar el Acuerdo de Asociación y Cooperación con la Unión Europea y llevar al país a asociarse a la Unión Aduanera Euroasiática promovida por Moscú.

Para un mejor desarrollo de los temas a tratar se ha optado por desarrollar los acontecimientos en sus aspectos principales y en orden cronológico, efectuar un análisis comparado de ambos movimiento apoyado en textos de estudiosos extranjeros del tema y formular, a posteriori, comentarios finales respecto del futuro de Ucrania en sus aspectos interno y externo.

Se deja constancia que, en relación con los nombres ucranianos (autoridades y lugares), se ha utilizado la grafía inglesa y las traducciones al castellano citadas en este trabajo han sido realizadas por el autor. Asimismo, en el anexo se han incorporado breves datos biográficos de los principales actores políticos ucranianos mencionados en el presente trabajo.

2. La Revolución Naranja de Noviembre-Diciembre 2004

2.1 Palabras preliminares

Como se expresó en la Introducción, el cumplimiento de mis tareas diplomáticas me permitieron ser testigo presencial del inicio y desarrollo de la Revolución Naranja. El sábado 20 de noviembre de 2004 aparecieron las primeras carpas en la Avenida Kreschatik, arteria principal de la ciudad de Kiev, armadas por jóvenes estudiantes. El domingo 21 de noviembre, se empezó a llenar de carpas la Plaza de la Independencia (Maidán Nezaleshnosti, en su denominación ucraniana).

Haber desarrollado mis tareas a aproximadamente 600 metros me permitió seguir los acontecimientos y sus actores de cerca así como también su salida institucional y la asunción de las autoridades legítimamente elegidas en el mes de enero de 2005. Recuerdo muy claramente durante la ceremonias de asunción del entonces nuevo Presidente, Viktor Yuschenko, que tuvo lugar frente a la Plaza de la Independencia de Kiev, la solicitud popular de “Julia (Tymoshenko) Premier”.

Con estos breves recuerdos de los hechos relatados, se inició una nueva etapa en la vida política de Ucrania.

2.2 Desarrollo cronológico

Para dar un marco del ambiente y de la situación de Ucrania en el que surgió la denominada Revolución Naranja (por los colores utilizados para su identificación por parte de los participantes y de sus líderes) considero oportuno citar, en sus aspectos principales, los comentarios efectuados por Taras Kuzio, en su obra “Ukraine’s Orange Revolution. The opposition road to success”:

La Revolución Naranja descubrió una sociedad civil vibrante que pocos estudiosos y analistas creían que existía. Las demostraciones populares masivas se iniciaron en Kiev cuando el entonces Primer Ministro Victor Yanukovich fue declarado triunfador en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales el 21 de noviembre de 2004, no obstante que las encuestas de boca de urna indicaban un claro liderazgo para el candidato de la oposición, Viktor Yuschenko. En la primera rueda que tuvo lugar el 31 de octubre y que tuvo muchas irregularidades durante la votación, Yuschenko había superado a su contrincante por un margen del 0,6%. (...) En su momento cumbre, las protestas movilizaron cerca de medio millón de activistas de la oposición, estudiantes y votantes desilusionados. Estas demostraciones masivas junto a la certeza del fraude en gran escala evidente dieron lugar a que la Corte Suprema anulara los resultados de la segunda vuelta y a su repetición el 25 de diciembre. En esa elección, Yuschenko derrotó a Yanukovich por 52% a 44% y asumió su cargo el 23 de enero de 2005, convirtiéndose en el tercer presidente de la Ucrania Independiente.

Antes del año 2004, no obstante el amplio desencanto con el régimen (del Presidente Kuchma) no se había trasladado en apoyo a la oposición. Con las protestas de Marzo de 2003 frescas en la mente, tanto el partido oficialista como la oposición comenzaron a prepararse para las elecciones presidenciales de 2004. La oposición finalmente se unió detrás de Yuschenko, quien era lejos el político más popular de Ucrania. De hecho, era el único candidato que recibió más porcentajes positivos que negativos en las encuestas de opinión.

Mientras tanto, el Presidente Kuchma, su maquinaria política completa y el Presidente ruso Vladimir Putin promovían agresivamente la candidatura presidencial del Primer Ministro Viktor Yanukovich. La crisis denominada Kuchmagate y las protestas que le siguieron dañaron severamente la legitimidad del régimen en el poder, haciendo muy difícil elegir a un candidato que pudiera llevar la antorcha cuando culminara el segundo periodo de Kuchma. El Presidente del Parlamento, Volodymyr Lytvyn, y el Presidente del Banco Nacional de Ucrania, Serhiy Tyhypko, hubieran sido, ambos, candidatos menos objetable que Yanukovich pero su popularidad era demasiado baja para transformarlos en candidatos viables.

Kuchma creía que Yanukovich, representante de la oligarquía elitista de Donetsk podría aportar el apoyo de las dos provincias ucranianas más populosas, Lugansk y Donetsk, sede de la mayor parte de la industria minera del país. Tal vez sintiendo un aumento del apoyo a la oposición, el régimen empezó a tomar medidas para asegurar la victoria de Yanukovich.

Los temores de las autoridades no eran, por supuesto, infundados. La líder de la oposición, Julia Tymoshenko, había advertido que en el evento de fraude electoral ‘organizaría y llevaría a cabo actos de desobediencia civil’. Su amenaza estaba basada en la sospecha que el régimen estaba planificando hacer fraude en la elección presidencial de la misma forma que había robado la elección de intendente de Mukachevo, a comienzos del año 2004. Se creía ampliamente que, en esta elección municipal, el régimen había instalado a su propio candidato no obstante la clara victoria de la oposición y que había sido un ensayo para las elecciones presidenciales.

Las predicciones se tornaron una realidad. Las autoridades subestimaron la rabia que el fraude de las elecciones había disparado. Una vez que Yuschenko ganó la primera vuelta de las elecciones, muchos ucranianos comenzaron a considerar la posibilidad de una apertura democrática. Tres semanas más tarde, cuando las encuestas a boca de urna mostraron que él también había terminado primero en la segunda vuelta del 21 de noviembre, empezaron a disfrutar el sabor de la victoria. Antes de las elecciones, las encuestas mostraban que la mayoría de los ucranianos confiaban más en ellas que en los resultados oficiales si estos eran distintos.

Dentro de los tres días luego del fraude de la segunda vuelta, la multitud que se había reunido en la Plaza de la Independencia de Kiev rondaba alrededor de medio millón de personas. Sin apoyo popular masivo, estas manifestaciones –como las protestas en años anteriores podrían haber terminado en violencia y fracaso.”

Aunque la Revolución Naranja obtuvo la mayoría de sus fondos de fuentes domésticas (particularmente de pe-

queñas y medianas empresas) el apoyo internacional fue un factor clave en su éxito. El grupo juvenil 'Pora' (Es hora), que tuvo un destacado lugar en las protestas, recibió un importante entrenamiento por parte del grupo serbio Otpor y muchas ONGs occidentales y grupos de la sociedad civil proveyeron asistencia fundamental a sus contrapartes ucranianas. Observadores electorales internacionales así como observadores ucranianos entrenados por ONGs extranjeras hicieron una contribución importante al informar sobre el fraude electoral y las irregularidades en los votos. El apoyo dado también a la prensa independiente tales como el portal de internet *Ukrainskaya Pravda* (La Verdad Ucrania) ayudó a difundir el mensaje de la oposición a todo el país. El grupo de Yuschenko y su grupo de apoyo predominantemente juvenil utilizó tecnologías modernas en su favor. Internet ya se había transformado en una herramienta importante de la campaña durante las elecciones de 2002 y fue aún más importante en 2004. Pora y otros grupos establecieron foros online utilizando servidores ubicados en el extranjero para evitar a hackers leales al régimen para que los partidarios de Yuschenko pudieran analizar políticas y estrategias para las manifestaciones. La oposición hizo un uso efectivo de los teléfonos celulares tanto durante la campaña electoral como durante la revolución misma (1).

2.3 La salida institucional de la Revolución Naranja

Hemos considerado de interés, a fin de precisar algunos aspectos de como la Revolución Naranja encuentra su salida institucional, citar expresiones de Steven Pifer, ex Embajador de los Estados Unidos en Ucrania y Asesor Senior del Programa para Rusia y Eurasia del Centro para Estudios Estratégicos e Internacionales, pronunciada el 15 de octubre de 2007 en el Instituto Kennan de la misma ciudad.

La Revolución Naranja fue, primero y principal, un fenómeno ucraniano. Los elementos del acuerdo fueron negociados a través de canales ucranianos y los ucranianos merecen el crédito por la continuidad pacífica de la crisis. Funcionarios europeos llevaron el liderazgo en mediar en la crisis, y el gobierno de los Estados Unidos aceptó ese liderazgo europeo, en parte porque fue visto como un tema apropiado para que se manejado por la Unión Europea. El Presidente polaco Alexander Kwasnieski surgió como el mediador europeo más energético e influyente. La participación de Javier Solana, el Alto Representante de la Unión Europea para la Política Exterior y de Seguridad fue importante en las negociaciones por su alto cargo en la Unión Europea.

Rusia también quiso asegurarse su lugar en la mesa de negociaciones y sobre el final envió a Boris Gryzlov, Pre-

sidente de la Duma Rusa. Según Pifer, la impresión prevaliente durante las negociaciones fue que Gryzlov permanecía relativamente no comprometido en el proceso negociador excepto para reiterar el fuerte apoyo de Rusia para Viktor Yanukovich. Aun así, Pifer enfatizó que la presencia de Gryzlov fue importante dado que otorgaba un equilibrio entre Oriente y Occidente en el esfuerzo negociador y mantenía a Rusia informada de las negociaciones (2).

3. El "EuroMaidán" (Noviembre 2013-Febrero 2014)

3.1 Palabras preliminares

Este movimiento popular ucraniano se inició el 21 de noviembre de 2013, al anunciar el entonces Presidente de Ucrania, Viktor Yanukovich, su decisión de no firmar el Acuerdo de Asociación y Libre Comercio con la Unión Europea en la Cumbre que se iba a realizar en la ciudad de Vilna (Lituania) los días 28 y 29 de noviembre de 2013. Su primera etapa concluyó con la partida del señor Yanukovich de Kiev el 21 febrero de 2014 por la noche, luego de una serie de violentos enfrentamientos entre los miles de manifestantes con fuerzas policiales y antidisturbios.

A este hecho le sucedió otra etapa más dramática que la anterior. En efecto, en una primera fase se concretó la anexión de la República Autónoma de Crimea dentro de Ucrania por la Federación Rusa, como resultado del referéndum realizado el 16 de marzo de 2014 y la anterior ocupación militar. En una segunda instancia, un enfrentamiento bélico entre las autoridades de Kiev y fuerzas irregulares separatistas que tenían como objetivo transformar parte de la Cuenca del Donéts (Ucrania Oriental) en dos repúblicas independientes, a saber: la República Popular de Donetsk y la República Popular de Lugansk. Este enfrentamiento, al momento de redactarse este trabajo, aún no ha concluido.

A continuación se efectuará un relato histórico de los hechos que llevaron a la renuncia y fuga de Yanukovich así como una breve reseña de los acontecimientos que tuvieron lugar en la entonces República Autónoma de Crimea y en la región oriental de Ucrania. Los hechos bélico-políticos que siguieron a la renuncia y fuga de Yanukovich no son motivo de estudio de este trabajo.

3.2 Desarrollo cronológico

Los conceptos que se verterán a continuación sobre el desarrollo de los acontecimientos conocidos como la Revolución del EuroMaidán, en su descripción cronológica, fueron tomados de la publicación "Global Nonviolent Action Database" (3). A fin de agilizar su lectura, se tratará de presentar en los párrafos siguientes, los acontecimien-

tos más relevantes del fin de la presidencia de Viktor Yanukovich.

El Presidente Yanukovich mantuvo conversaciones destinadas a construir una relación cercana con la Unión Europea. En noviembre de 2013 Yanukovich suspendió abruptamente dichas conversaciones aunque muchos ucranianos las apoyaban. La aún presa ex Primer Ministro Tymoshenko dio a publicidad un mensaje urgiendo a los ucranianos a protestar por la suspensión de las comunicaciones y el 22 de noviembre alrededor de 1.000 personas se congregaron en la Plaza de la Independencia en Kiev. Al día siguiente, los líderes de la oposición en el Parlamento, incluidos los del Partido de la Patria, solicitaron que el Presidente se someta a juicio político y que tuviera lugar protestas masivas. Los manifestantes llevaron a cabo protestas en varias ciudades ucranianas.

El 24 de noviembre, 100.000 ucranianos se unieron a las protestas e iniciaron la ocupación de la Plaza de la Independencia. El Presidente también tenía apoyo popular. Ese mismo día alrededor de 10.000 partidarios de Yanukovich se reunieron en Kiev. Varios miles de ocupantes se encontraban aún en la Plaza, cuando en horas de la madrugada del 30 de noviembre llegó la policía con el fin de dispersarlos violentamente. Videos del ataque policial fueron divulgados online y a través de la prensa.

Los partidos de la oposición también actuaron. El Partido de la Patria anunció la presentación de una moción de falta de confianza contra el Presidente en el Parlamento. El partido nacionalista Libertad irrumpió en el edificio de la Municipalidad de Kiev, declaró su ocupación y el establecimiento de una nueva 'administración popular'.

El 25 de noviembre miles de manifestantes iniciaron la ocupación del edificio de la Unión de Sindicatos. El Presidente Yanukovich calificó las solicitudes de su renuncia como prematuras dado que las elecciones estaban ya fijadas para el año 2015. Manifestó que quería reabrir las conversaciones con la Unión Europea. El Presidente del Parlamento convocó a 'conversaciones sobre el formato de mesa redonda' a fin de terminar con el levantamiento.

El 8 de diciembre de 2013 alrededor de 800.000 ucranianos se reunieron en el Maidán (Plaza de la Independencia), solicitando la renuncia del gobierno. Destruyeron una estatua de Lenin y bloquearon calles. El Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, urgió a Yanukovich que accediera a las demandas de los manifestantes.

El 16 de enero de 2014 el Parlamento ucraniano aprobó una ley prohibiendo la instalación no autorizada de carpas en espacios públicos y prohibiendo a los manifestantes usar pasamontañas durante las protestas. El Departamento de Estado de Estados Unidos condenó las leyes como violaciones a la libertad de expresión y prensa.

El 22 de enero, el Presidente Yanukovich se reunió

con los tres líderes más importantes de la oposición – Tyagnibok, Klitschko y Yatseniuk – con el objeto de mantener negociaciones. Los líderes de la oposición informaron que su reunión con el Presidente Yanukovich concluyó sin definiciones. Klitschko amenazó unirse a las protestas callejeras si Yanukovich no hacía concesiones dentro de las 24 horas, afirmando que 'si el Presidente no nos escucha, pasaremos al ataque. No hay otra posibilidad'.

El 23 de enero, habitantes de distintas ciudades ucranianas se unieron a la campaña con mayor decisión. Manifestantes en Lviv ocuparon el edificio de su administración provincial. También en Rivne pidieron que los policías de esa región desplegados en Kiev, vuelvan a la misma. Miles de protestantes en Cherkasy se enfrentaron con la policía que protegía al edificio de la administración regional. Más tarde, en el mismo día, Yatseniuk, Klitschko, Tyagnibok y Yanukovich anunciaron un acuerdo tentativo después de la segunda ronda de negociaciones. Yanukovich se comprometió a liberar a docenas de manifestantes detenidos. El Parlamento iba a revisar la legislación anti-manifestaciones la semana siguiente, la policía no iba a disparar contra los manifestantes con municiones y los líderes de la oposición iban a mantener un cese del fuego y a condenar la violencia utilizada contra la policía.

Los manifestantes del Maidán expresaron su descontento con este acuerdo que no incluyó la renuncia de Yanukovich. El día siguiente, 24 de enero, los ciudadanos se manifestaron masivamente en nueve ciudades además de Kiev.

El 28 de enero, el Parlamento derogó 9 de las 12 leyes que restringían la libertad de expresión y la libertad de reunión aprobadas el 16 de enero. Disminuyeron en Kiev los enfrentamientos entre manifestantes y la policía. La prensa informó que muchos grupos nacionalistas independientes se habían diluido en el movimiento. Las negociaciones entre los líderes de la oposición y Yanukovich continuaban.

El 29 de enero, el Parlamento aprobó una ley ofreciendo amnistía a los manifestantes presos sólo luego que la oposición terminara con la ocupación de los edificios gubernamentales. La policía sería utilizada para recuperar los edificios ocupados si los manifestantes no finalizaban su ocupación en 15 días.

El 31 de enero, el Presidente Yanukovich promulgó las leyes de amnistía y la derogatoria de la legislación anti-manifestaciones. El mismo día, un grupo denominado Euromaidán SOS que se había ocupado de tratar de ubicar a los manifestantes desaparecidos o secuestrados, informaron que aún faltaban ubicar a 27 personas.

Fuerzas anti-Yanukovich forzaron una escalada el 19 de febrero, tomando comisarias y oficinas gubernamentales en las ciudades de Uzhgorod, Lutsk, Khmelnytsky y

Poltava. En Lviv, las fuerzas de seguridad cercaron a los manifestantes luego que estos prendieran fuego a barracas, ocuparon un importante complejo militar y reocuparon el edificio de la administración regional. Con las fuerzas opositoras teniendo prácticamente todo el control en Lviv, los líderes de la oposición comenzaron a reclutar hasta 600 manifestantes por día para viajar a Kiev y unirse al Maidan. Hacia el final de ese día, las autoridades gubernamentales manifestaron haber suspendido la “operación antiterrorista” y declararon una tregua con los líderes de la oposición. El día 20, menos de medio día después, la policía rompió la tregua y abrió fuego contra los manifestantes antigubernamentales que protestaban en Kiev, matando a 77 ucranianos e hiriendo a alrededor de mil.

Los líderes de la oposición y antiguos aliados de Yanukovich convocaron el día 20 de febrero a una sesión del Parlamento para negociar un acuerdo de paz. Para protestar por la violencia policial, renunciaron 12 miembros del partido de Yanukovich y el Intendente de Kiev.

Al día siguiente, el 21 de febrero, el Parlamento aprobó un acuerdo de paz firmado por el Presidente Yanukovich y los tres líderes de la oposición que ordenaba el retiro de las tropas y la prohibición de usar armamentos letales, declaraba que sólo el Parlamento podía declarar el estado de emergencia, ordenaba la convocatoria de elecciones luego del restablecimiento de la Constitución de 2004 y declaraba que las fuerzas antigubernamentales debían resignar todas las armas y el control de los edificios públicos. Luego el Parlamento aprobó una serie de resoluciones para implementar y expandir el acuerdo de paz incluyendo una amnistía amplia para los manifestantes antigubernamentales y un proyecto de ley para liberar a la ex Primera Ministra Julia Tymoshenko de su encarcelamiento. Durante la tarde, el Presidente Yanukovich abandonó la capital.

A la mañana siguiente el 22 de febrero y dada la ausencia continuada de policía antidisturbios, los ocupantes de Maidan se declararon los encargados de la seguridad de Kiev. El edificio de la administración presidencial cerca de la Plaza de la Independencia permanecía vacío. Los manifestantes llevando armas caseras ocuparon el palacio de Yanukovich ubicado cerca de Kiev y lo abrieron al público.

Por la tarde, el Presidente Yanukovich habló por televisión desde Ucrania oriental declarando que un “golpe” lo había alejado de la capital pero que no tenía planes de renunciar. Pocas instituciones en Ucrania permanecían aún bajo el control del gobierno de Yanukovich.

El 23 de febrero el Parlamento actuó nombrando a Oleksandr Turchynov como Presidente, pendiente de un llamado a elecciones y echando a los restantes miembros

del gabinete de Yanukovich. Miembros de su partido emitieron una declaración denunciando el uso, por parte del presidente depuesto, de la fuerza pública contra los manifestantes. Las Fuerzas Armadas (FFAA) declararon su apoyo al nuevo gobierno. El 24 de febrero el nuevo gobierno interino de Ucrania declaró al exPresidente como fugitivo con cargos de asesinatos en masa. El dictador había sido depuesto y reemplazado (4).

3.3 Las consecuencias de la Revolución de Euro-Maidán

Si bien el objeto principal de este trabajo es el análisis comparado entre las denominadas Revolución Naranja y la Revolución del EuroMaidán, se ha considerado oportuno, como aspectos finales de este apartado, incorporar una breve descripción sobre cómo se produce la anexión de la entonces República Autónoma de Crimea a la Federación Rusa y cómo se inicia la ocupación de las regiones de Donetsk y Lugansk (conocidas como la Cuenca Donéts, región oriental de Ucrania) por fuerzas irregulares de orientación pro-rusa.

3.3.1 La cuestión de Crimea

Desde la independencia de Ucrania, la cuestión de la pertenencia de Crimea a Ucrania nunca fue fácil. Las seguridades brindadas a Ucrania sobre su integridad territorial en distintos documentos internacionales (Memorándum de Budapest de 1994, Tratado de Cooperación entre Ucrania y la Federación Rusa de 1997) nunca parecieron suficientes y ello dio lugar a que una “espada de Damocles” pendiera sobre la península, teniendo en cuenta no sólo la presencia de la flota rusa sino también la población rusa y la ucraniana rusófila. De ahí que la cuestión del mantenimiento del statu quo difícilmente pudiera considerarse garantizada en la República Autónoma. Por otro lado, Moscú nunca aceptó como un hecho consumado la decisión del entonces Secretario General del Partido Comunista de la Unión Soviética de trasladar a Crimea a la Ucrania soviética en el año 1954. Estos elementos, más el vacío de poder que se produjo en Kiev ante la huida del ex Presidente Viktor Yanukovich, dieron como resultado los siguientes hechos, entre los meses de febrero y marzo de 2004

- 27 de febrero: Tropas bien armadas y equipadas, autodenominadas “Milicias Pro-rusas de Autodefensa” ocuparon edificios gubernamentales y el aeropuerto.
- 28 de febrero: Ocupación del aeropuerto de Crimea. Fuerzas armadas rusas ocupan el Aeropuerto de Sebastopol, en “una invasión armada”, según las autoridades de Kiev.
- 1 de marzo: El Parlamento ruso aprueba el uso de

fuerzas militares en Ucrania para proteger a los rusos étnicos y a las fuerzas militares rusas en Crimea.

- 6 de marzo: el Parlamento de Crimea vota en favor de la unión con Rusia y establece la realización de un referéndum para el 16 de ese mes. Las autoridades, invocando el 97% de los votos a favor, solicitan la unión con la Federación de Rusia.
- 18 de marzo: el Presidente V. Putin y los líderes de Crimea firman, en el Kremlin, diversos tratados transformando a Crimea como parte de la Federación de Rusia. Como consecuencia, fuerzas pro-rusas ocupan instalaciones militares ucranias, capturando a oficiales ucranianos.
- 21 de marzo: V. Putin promulga diversas leyes formalizando la anexión de Crimea, ordenando la instalación de una administración rusa. El Presidente interino de Ucrania ordena el retiro total de sus tropas de la Península.

3.3.2 La situación en las regiones de Donetsk y Lugansk

Con el objeto de incorporar una secuencia esencial de los hechos ocurridos en la región oriental de Ucrania, luego de la partida del ex Presidente Viktor Yanukovich, hemos tomado como base algunos párrafos de la Introducción del informe del International Crisis Group titulado “Eastern Ukraine: A dangerous Winter” (5).

A fines de febrero de 2014, luego de meses de protestas masivas en la Plaza de la Independencia de Kiev, el Presidente Viktor Yanukovich abandonó el país con asistencia rusa. Rápidamente se desarrolló un vacío de poder en Ucrania oriental, su base política. El Partido de las Regiones de Yanukovich se desintegró, seguido de las estructuras de seguridad, politizadas y altamente corruptas. El vacío fue llenado por manifestantes que reclamaban relaciones más estrechas con Moscú o también su absorción por el vecino del norte. La rápida declaración de independencia de Ucrania por parte de Crimea y su subsecuente reincorporación en la Federación Rusa llevó a los activistas en las regiones del sudeste de Donetsk y Lugansk y a quienes los apoyaban en Rusia a creer que ellos podían repetir el escenario en Ucrania Oriental. En lugar de esto, se desató una guerra de 8 meses, durante la cual murieron 5.000 personas o más.

Mientras que la mayoría de las regiones del sudeste de Ucrania resistieron y últimamente reprimieron demostraciones pro-rusas, los manifestantes, raramente más de unos pocos miles, tomaron edificios del gobierno, cuarteles y arsenales de las fuerzas de seguridad en Donetsk y Lugansk. Hacia el mes de mayo de 2014, la mayor parte de las dos regiones estaba en manos de los separatistas. In-

mediatamente después de su elección en mayo, el Presidente ucraniano Petro Poroshenko lanzó, en la zona oriental, una importante operación militar –oficialmente conocida como Operación Antiterrorista-. Hacia el verano europeo de 2014, la separatista República Popular de Donetsk había perdido mucha parte de la tierra que había ocupado y había concentrado sus fuerzas en y alrededor de la ciudad de Donetsk. Su contraparte en Lugansk había quedado mucho más reducida (6).

3.4 La participación de grupos específicos en la Revolución del EuroMaidán

3.4.1 Los estudiantes

Para la elaboración de este tema se ha tomado como base el artículo “Flexibility and fragmentation: Student Activism and Ukraine’s (Euro)Maidán protest”, elaborado por Emily Channell-Justice.

El primer reclamo en la Plaza de la Independencia de Kiev –conocida localmente como Maidán Nezalezhnosti- el 21 de noviembre de 2013 perteneció a los estudiantes. Querían que el Presidente de Ucrania, Viktor Yanukovich, colocara al país en un camino hacia el Acuerdo de Asociación con la Unión Europea. La primera sangre derramada en el Maidán también fue de los estudiantes, que fueron golpeados por la policía antidisturbios Berkut para que pudiera instalarse el árbol de Nuevo Año.

Las acciones de los estudiantes en el Maidán fueron una respuesta al cambio de objetivos dentro de la esfera educacional y del panorama político de Ucrania. Primero, las movilizaciones se centraron en las demandas para que el Presidente firmara el Acuerdo de Asociación con la Unión Europea. Su rechazo interrumpió el acceso a un sistema educativo Europeo, conjuntamente con el acceso a la economía y puestos de trabajo en la Unión Europea. Cuando los estudiantes que dormían en la plaza fueron golpeados el 30 de noviembre, el foco de la protesta viró hacia la violencia policial y las represiones aprobadas por el Estado. En enero de 2014, el gobierno respondió mediante la aprobación de las denominadas Leyes Bondarenko-Oleynik (también conocidas como las Leyes del 16 de enero), que declaraban ilegal la participación en “disturbios masivos”, usar cascos o uniformes en las protestas, autorizaba al gobierno a suspender el acceso a internet, otorgaba impunidad a la policía que utilizara la fuerza contra los manifestantes e incrementaba las multas y los plazos de prisión para los manifestantes. No obstante estas leyes, los estudiantes continuaron la organización de campañas en el Maidán a través de la Asamblea de Estudiantes, un grupo formado para coordinar las acciones de los estudiantes a través de decisiones basadas en el consenso y llevaron a cabo las asambleas generales en un

edificio ocupado cerca del Maidán. Finalmente, y como consecuencia de la violencia, los estudiantes ocuparon el Ministerio de Educación y Ciencias. Formularon demandas para mejorar la educación superior, para asegurar la transparencia en los presupuestos del Ministerio y para garantizar que los estudiantes que participaran en el Maidán no serían procesados bajo un gobierno temporario (7).

3.4.2 Los representantes de la extrema derecha

Un fenómeno no detectado en ocasión de la Revolución Naranja fue la participación de organizaciones de extrema derecha, algo que sí fue claro en la Revolución del EuroMaidán. En ese sentido, es oportuno recordar lo destacado por Alec Luhan en un artículo publicado en el diario ucraniano “The Nation” el 21 de enero de 2014 (8).

Encabezando los encontronazos con la policía estuvo el “Sector Derecha”, un grupo con lazos con partidos de la extrema derecha, incluidos los “Patriotas de Ucrania” y “Tridente”. La BBC Ucrania informó que este grupo está, en general, integrado por hinchas de fútbol. En una declaración al día siguiente, el grupo reivindicó su responsabilidad en los disturbios y prometió seguir luchando hasta que el Presidente Viktor Yanukovich renuncie. Así, los grupos de extrema derecha estuvieron ganando popularidad durante el desarrollo del Euromaidán.

Aunque el desarrollo de las protestas no estaba todavía definido, se sospechaba que si ellas conducían a elecciones anticipadas, los nacionalistas podrían ganar importante poder político, especialmente el grupo “Libertad”, el partido político parlamentario de extrema derecha en la coalición de tres partidos de la oposición que lideraba las protestas (9).

También se considera de interés los comentarios formulados por el experto en temas ucranianos, Adrian Karatnicky, en un artículo aparecido en el diario The Washington Post, del 30 de diciembre de 2014. En el mismo, se señala que, luego del colapso del régimen de Yanukovich en febrero y la subsecuente agresión rusa, el nuevo gobierno de Ucrania se encontró con fuerzas armadas mal preparadas y requirió la ayuda de miles de voluntarios. Muchos eran veteranos de las protestas del Maidán. Una minoría de los combatientes eran miembros ideológicamente motivados de movimientos de derecha. Estos incluían al ultra-conservador “Sector Derecha” y a la notoria Brigada Azov, cuyos miembros habían sido apartados de las protestas del Maidán dado sus opiniones antidemocráticas y de supremacía blanca. Otras brigadas voluntarias, tales como la denominada Dnepr-1 fueron reclutadas por empresarios oligarcas que las financiaron, obteniendo su lealtad (10).

4. Análisis comparado de la Revolución Naranja y la

Revolución del EuroMaidán

4.1 Palabras preliminares

Fue explicitado al principio de este trabajo que su objeto central era el análisis comparado de ambos acontecimientos. Para ello se consideró iniciar el mismo con un sucinto análisis cronológico que contiene los aspectos más relevantes de los mismos y que tuvieron influencia real en el desarrollo político de Ucrania a partir del año 2005. Ahora ha llegado el momento de realizar el análisis objeto del presente trabajo. Para ello, una vez más, nos apoyamos en trabajos elaborados por reconocidos expertos en Ucrania (11).

4.2 Desarrollo del tema

Me parece interesante destacar, como marco general en el que situamos este capítulo, dos párrafos tomados del trabajo de la experta Iryna Chupryna, quien destaca que, comparada con los eventos de hoy, la Revolución Naranja parece una fiesta de niños, según un portal extranjero cuando explotaron los encuentros violentos en la calle Grusheskovo en Kiev entre manifestantes y policía y cuando se derramó sangre por primera vez. Para Chupryna, es difícil no estar de acuerdo. Mientras que la Revolución Naranja de 2004 fue una especie de alegre “festival de la democracia” con canciones, danzas, humor y la expansión del arte popular, la “Revolución de la Dignidad” de 2013-2014, como se la llama ahora, “incluyó sucesos trágicos de la clase que antes no había ocurrido en Ucrania independiente”.

Finalmente, el antihéroe de ambas revoluciones fue Viktor Yanukovich – en 2004 como Primer Ministro en funciones y candidato presidencial por el Partido de las Regiones, cuya victoria en la segunda vuelta fue falsificada y generó la Revolución Naranja. En 2013-2014, Yanukovich era el presidente legítimamente electo que progresivamente se arrogó muchos poderes, incluyendo la ilegítima reforma constitucional. En su cargo desde 2010, abandonó promesas electorales – tales como la integración europea de Ucrania, el aumento de ayuda social para los grupos más vulnerables y la transparencia de la acción de las autoridades, por nombrar algunas – e inició esquemas de corrupción a gran escala. Los ucranianos compartían un chiste popular basado en la propaganda de Nokia: “Yanukovich – conectando a la gente”.

No obstante estas similitudes, las dos revoluciones Ucranias fueron significativamente distintas. Es en cuanto a las diferencias que estimamos de interés se señalan a continuación algunos comentarios tomados del trabajo de David Marples (12) en una presentación preparada para la

conferencia Aniversario de la Revolución del Maidán de Ucrania de 2014 del Instituto Canadiense de Estudios Ucranianos

Marples resalta que, ante todo, la revolución Naranja no fue, para nada, una revolución. Fue un levantamiento que produjo un cambio de presidente a través de un conteo de votos más preciso pero no un cambio de gobierno. Que Viktor Yuschenko haya sido tal fracaso como presidente se deriva de varias razones, no sólo su incompetencia, pero hubo también un segundo factor que enfatiza el contraste.

En 2004, la opción europea era una esperanza lejana más que algo tangible para Ucrania, mientras que en noviembre 2013 parecía ofrecer una seria alternativa a la Unión Aduanera rusa y al espacio económico común con Rusia, Bielorrusia y Kazajstán. La unidad europea, luego del Euromaidán, no duró. Sin embargo, esa opción estuvo, por lo menos, sobre la mesa. Y, considerar si el Acuerdo de Asociación ofrecía una alternativa valiosa es un punto determinante.

En 2004, las protestas se focalizaron en muchas cosas, pero siempre hubo una elite alternativa al gobierno de Kuchma en las personas de Viktor Yuschenko y Julia Timoshenko. En 2014, no había líderes claros y los líderes de la oposición parlamentaria eran figuras marginales. Más aún, eran facciones que salieron al frente en tiempos distintos. Esencialmente, hubo un total rechazo de los líderes dentro del gobierno existente, así como un significativo antagonismo hacia partidos parlamentarios tales como el Partido de las Regiones y los comunistas.

En 2013-14, las protestas estuvieron marcadas por explosiones de extrema violencia tanto por parte del gobierno como de los manifestantes, culminadas en la masacre del 21 de febrero de 2014. Aunque ha habido estudios exhaustivos de la influencia o no de manifestantes de fuerzas de derecha en el EuroMaidan, y claramente estos grupos no eran importantes en términos electorales, parece no haber dudas que en momentos cruciales estaban preparados para forzar el tema durante periodos de enfrentamiento. En este aspecto, las lecciones de 2004 pudieran haber sido un factor de influencia en los manifestantes, esto es el fracaso de los eventos de la Revolución Naranja de modificar fundamentalmente la estructura de poder del país.

En el EuroMaidán, más aún que en la Revolución Naranja, las protestas en los alrededores de Kiev superaron a aquellos en el centro. En varias partes de Ucrania líderes y gobiernos locales fueron obligados a abandonar sus despachos.

Rusia fue un factor tanto en 2004 como en 2013/2014. Durante la Revolución Naranja, Vladimir Putin había intentado influir en el resultado de la elección presi-

dencial y había apoyado totalmente la campaña de Yanukovich con anticipación. En 2013, Rusia ofreció una alternativa al Acuerdo de Asociación y adelantó el ofrecimiento de un importante préstamo a Ucrania. La intervención directa de Rusia en Crimea siguió a la destitución de Yanukovich de su cargo y Putin insistió que estaba protegiendo a rusoparlantes en Ucrania. La pregunta de por qué Rusia estaba preparada para actuar en 2013/2014 pero no en 2004 es de fácil respuesta: en 2004, aún cuando Rusia no aprobaba el levantamiento, éste no necesariamente significó un completo cambio de dirección en Kiev y la potencial pérdida de Ucrania del mundo ruso.

No hubo un involucramiento obvio de los oligarcas en 2004, tal vez porque estas personalidades estaban menos involucradas en la sociedad que diez años después. En 2014, sin embargo, varios oligarcas apoyaron la causa del Euromaidán y más allá. El magnate del Donbás, Rinat Akhmetov, hizo también eso y la lealtad de Igor Kolomoisky en Dnipropetrovsk fue vital en asegurar que la ciudad permaneciera del lado del gobierno ucraniano cuando los rebeldes empezaron a ocupar administraciones en el este. Y un oligarca presidente (difícilmente raro en el Parlamento), Petro Poroshenko, fue electo quinto presidente de Ucrania.

En ambas ocasiones las potencias occidentales apoyaron las protestas en Ucrania “en tanto manifestaciones progresivas y democráticas de la voluntad popular”. La magnitud del involucramiento de los Estados Unidos en ambos es debatible, pero fue manifestado en una forma mucho más abierta que en 2004, a través de la aparición en Kiev de funcionarios gubernamentales y de individuos inconformistas, como el Senador John McCain.

En 2013-2014, las redes sociales desarrollaron un rol fundamental en varias instancias: convocando a la gente a la plaza, y no por menos en la organización de facciones, cientos de militares, cumplieron un rol de comunicación transmitiendo información sobre las repuestas del gobierno.

En 2013-2014, la presencia en la plaza fue más amplia y sujeta a cambios. Los analistas detectaron un elemento juvenil pro-europeo, pero luego del fin de noviembre, y más aún después de la denominada corta dictadura de las leyes aprobadas el 16 de enero de 2014, la constitución de los manifestantes fue mayor, más variada, con una representación significativa del centro y del este, así como también de la región occidental de Ucrania.

En el año 2014, la escala de las protestas fue más amplia y significativamente más grande en números en la calle que en 2004, aunque ello varió entre días de la semana y los fines de semana. La Revolución Naranja duró aproximadamente 5 semanas. El Euromaidán continuó aún después de la partida de Yanukovich, aunque llegó a

su máximo el 21 de febrero de 2014, es decir 13 semanas a partir de su inicio. Si estudiamos eventos modernos análogos, fue más larga que la Revolución del 2011 en Egipto pero más corta que la guerra civil en Libia en 2011, con la que a veces se la compara. Por otro lado, se puede argumentar que el Euromaidán aún no ha concluido y puede tener más víctimas como resultado de las derrotas militares en la guerra en la región oriental y, no menos, la demora de liderazgo de Poroshenko-Yatseniuk en descubrir la corrupción en la sociedad. Claramente, el resultado aún no está definido (13).

En adición a los comentarios transcritos en los párrafos precedentes, considero de interés agregar también algunos conceptos tomados del blog de Martín Lukac (14), en cuanto destaca que la primera diferencia entre la Revolución Naranja y los eventos que tuvieron inicio nueve años después, fue su disparador, en tanto ambas empezaron con manifestaciones. En el caso de la Revolución Naranja el principal disparador fue el fraude, que encendió/enardeció a las masas de manifestantes y provocó la salida a la calle el 21 de noviembre de 2014. El caso de 2013 fue diferente, porque no hubo ningún evento definido que hubiera causado insatisfacción general y hubiera llevado a la gente a las calles. La primera ola de gente salió a las calles luego que el Gabinete de Ministros de Ucrania adoptó una resolución suspendiendo las preparaciones para la firma del Acuerdo de Asociación. Sin embargo, estas protestas perdieron rápidamente su fuerza y sólo pequeños grupos de manifestantes prevalecieron en la plaza principal. La segunda ola de reuniones y marchas surgieron luego de una represión violenta de los manifestantes pocas horas luego que finalizara la Cumbre de Vilna el 30 de noviembre de 2013.

Esto lleva a otra diferencia importante: el uso de la violencia. Las manifestaciones de 2013 indudablemente difieren en la forma en que fueron conducidas. No sólo por la evidencia de la brutalidad policial, sino también por las multitudes de manifestantes atacando a la policía anti-disturbios con adoquines, bengalas y gases lacrimógenos. Estos fueron acontecimientos sin precedentes en la historia de Ucrania independientes. Una historia muy diferente se cuenta acerca de la Revolución Naranja. En lugar de choques duros entre los manifestantes y la policía, se menciona una atmósfera de cuasi fiesta. Algunos autores llaman a la Revolución Naranja “el festival de rock más largo de la historia”.

Mirándolos desde una perspectiva más amplia, cada evento tiene antecedentes políticos y económicos diferentes. Económicamente, Ucrania estaba en una etapa ascendente. El crecimiento del PIB entre 2003 y 2004 había sido del 9% y del 12%, respectivamente. Mientras que en 2013, Ucrania apenas había salido de la crisis y su crecimiento

en los años previos fue muy bajo: del 5% en 2011, 0% en 2012, siguiendo el porcentaje histórico más bajo del -15% en 2009. Desde el punto de vista político, ambos acontecimientos sucedieron un año y medio después de elecciones parlamentarias, pero el ambiente político fue algo diferente. En 2004, un amplio entusiasmo siguió a las elecciones parlamentarias como consecuencia de la colaboración Yushchenko-Timoshenko. El crecimiento económico fue normalmente atribuido a sus reformas económicas, aunque hay grandes dudas acerca de cuál fue la causa real. El boom de las exportaciones podría haber sido causado conjuntamente por la devaluación de la grivna y un aumento de la demanda mundial de productos ucranianos. La realidad política en 2013 fue algo diferente. Primero, la gente confiaba menos en la oposición luego de ver lo que pasó en el gobierno “naranja” (15).

5. Comentario Finales

En los capítulos anteriores se han descripto las características y participantes de las denominadas Revolución Naranja (2004) y Revolución del EuroMaidán (2013/2014). Asimismo, se ha incorporado un apartado con las comparaciones entre ambas revoluciones elaboradas por expertos extranjeros y con los cuales, el autor, en general, comparte sus conclusiones.

Como se expresa en la introducción, el autor fue testigo presencial de la Revolución Naranja y un “espectador a distancia” de la Revolución EuroMaidán. Sobre la base de presencia y de haber vivido en Ucrania desde marzo 2000 hasta octubre 2006, se intentará en los párrafos siguientes realizar un análisis comparativo propio y elaborar conclusiones sobre un posible futuro para Ucrania.

La extensa permanencia en Ucrania, que me permitió atravesar el importante cambio que significó la Revolución Naranja, me brindó también la oportunidad de ser testigo del segundo mandato completo del entonces Presidente Leonid Kuchma y de la primera mitad del mandato del ex Presidente Viktor Yushchenko, surgido de las elecciones que tuvieron lugar como consecuencia de la Revolución Naranja.

Durante los primeros meses de esa presidencia, el actual Primer Mandatario ucraniano, Petro Poroshenko, fue el Secretario General del Consejo Nacional de Seguridad y Defensa. A instancias de Julia Tymoshenko (a la sazón Primer Ministro) y bajo cargos de corrupción, el Sr. Poroshenko dimitió en el mes de septiembre de 2005, junto con el resto del Gabinete.

De los vaivenes que ha tenido la política ucraniana en estos últimos diez años es prueba la presencia del ex presidente Leonid Kuchma como principal negociador de Ucrania de los acuerdos de Minsk y aquel Secretario Gene-

ral de la Presidencia de Viktor Yuschenko, hoy devenido Presidente de Ucrania.

Yendo a la historia del país, las tensiones políticas, socio-económicas, culturales y religiosas entre las zona occidental y oriental de Ucrania datan de varios siglos. Sin embargo luego de su constitución en estado soberano al disolverse la Unión Soviética, Ucrania no enfrentó problemas que pudieran haber puesto en juego su integridad territorial e independencia política. Más aún, entre los años 1994 y 1998 se suscribieron acuerdos internacionales y bilaterales con la Federación Rusa con compromisos explícitos de reconocerse la integridad territorial y soberanía política de Ucrania.

Fue con posterioridad a la Revolución Naranja y luego de asumir la presidencia Viktor Yuschenko, en enero de 2005, que sectores de la región occidental de Ucrania adquirieron un mayor predominio e iniciaron una serie de reivindicaciones que incluyeron, entre otras, los reclamos a la Federación Rusa respecto de los daños sufridos durante “la Gran Hambruna” en la década de los años ’30, seguidas por la iniciativa del entonces presidente Yuschenko de equiparar a los miembros del Ejército Nacional Ucrainiano que participó en la Segunda Guerra Mundial a los veteranos de guerra que sirvieron en el Ejército Rojo de la Unión Soviética, casos ambos que provocaron una fuerte reacción de la Federación Rusa.

No obstante estos choques histórico-políticos, Ucrania tuvo, durante la primera parte de la primera década del presente siglo, una etapa de despegue sustentada en sus exportaciones agrícolas como parte del proceso de globalización mundial del comercio. Sin embargo, la declaración del Presidente Putin de considerar la disolución de la Unión Soviética la mayor tragedia geoestratégica del siglo XX debió haber llamado la atención no sólo de los líderes ucranianos sino también de los líderes de la OTAN y de la Unión Europea, instituciones a los que países que habían sido parte del bloque soviético se unieron en la primera década del presente siglo.

Ucrania no permaneció ajena a ese fenómeno. Durante la presidencia de Yuschenko, el país ya expresó su vocación de acercarse a la Unión Europea y a la OTAN, con quienes ya tenía un inicio de cooperación desde su constitución en estado independiente. Cuando se había acordado la firma del Proyecto de Acuerdo de Asociación en la Cumbre de la Unión Europea de noviembre de 2013, el Presidente V. Yanukovich renunció a hacerlo. Esa decisión y el subsecuente reaceramiento a Rusia, mediante la aceptación de un importante crédito y la incorporación de Ucrania a la Unión Aduanera Euroasiática, fue la chispa que dio inicio a la Revolución del EuroMaidán.

Al margen del simbolismo de tener ambas revoluciones origen en el mismo lugar central de Kiev y central

en la historia de Ucrania como es la Plaza de la Independencia, es posible decir que el resto de las características de ambos movimiento presentan diferencias notables.

En su inicio la denominada Revolución Naranja tuvo su origen en movimientos estudiantiles con preparación práctica recibida de otros movimientos juveniles europeos y con apoyo de organizaciones no gubernamentales extranjeras. A este accionar juvenil se le unieron luego familias, empleados y trabajadores. La llamada Revolución del EuroMaidán fue una reacción en su inicio popular a la que luego se fueron sumando estudiantes, obreros, sindicatos, grupos de extrema derecha. En ambas ocasiones se contó con la asistencia y el apoyo de la Iglesia Ortodoxa Ucrania del Patriarcado de Kiev.

La Revolución Naranja fue pacífica y breve. La Revolución de EuroMaidán tuvo innumerables casos de violencia y enfrentamientos de distinto tipo y se extendió del 21 de noviembre de 2013 hasta fines de febrero de 2014.

La Revolución Naranja concluyó con negociaciones con participación de altos dirigentes de la Unión Europea y de los líderes políticos ucranianos involucrados. Asimismo se sometió la cuestión del fraude electoral y de la necesidad de repetir la segunda vuelta de las elecciones presidenciales a la Corte Suprema de Ucrania quién resolvió llamar a la convocatoria de la repetición de esa segunda vuelta.

La Revolución del EuroMaidán en lo político terminó con la renuncia y huida del ex Presidente Viktor Yanukovich, con el retorno de la Península de Crimea a soberanía rusa y con el inicio del conflicto en la región oriental de Ucrania, que a un año y medio de su inicio, aún no ha concluido.

Está claro que Ucrania por su particular historia, estructura socio-económica, vecindad y vínculos con Rusia y el hecho que su parte oriental haya estado siempre bajo influencia rusa mientras que su parte occidental lo haya estado bajo influencia de potencias europeas (centrales y occidentales), no ha encontrado aún su punto de equilibrio en la sociedad de naciones. Incluso sus gobernantes a partir de la disolución de la Unión Soviética han sido muestras del péndulo en el que se ha movido históricamente el país según cual sea la fortaleza de la región.

Por ello, sus políticas han pasado de un cierto realismo con aquellos líderes originarios de su región oriental a un enfoque naïve/romántico cuando la Jefatura del Estado la ocuparon autoridades originadas en la región occidental, al ensayar políticas normalmente contrarias a los intereses de la Federación Rusa y creer que ello no iba a suscitar ninguna reacción ni les iba a traer ningún problema.

Sólo el cumplimiento de los acuerdos de Minsk, aunque tratando en su ejecución de mejorar la posición de Ucrania, permitirá encarar en el futuro su consolidación como Estado. Ello también requerirá una importante cuota de realismo a todo el resto de los actores involucrados en el conflicto, es decir la Federación Rusa, la Unión Europea, la OTAN y los Estados Unidos. Ello permitirá dejar de repetir, parafraseando el caso de México, “pobre Ucrania, tan lejos de Dios y tan cerca de la Federación Rusa”.

Referencias

- (1) Kuzio, Tasa. “Ukraine’s Orange Revolution. The Opposition Road to Success”, *Journal of Democracy* 16 (2), 2005, 117-130
- (2) Kosc-Harmatiy, Renata. “European Mediators and Ukraine’s Orange Revolution”, Wilson Center and Kennan Institute. Disponible en: <http://www.wilsoncenter.org/publication/European-mediators-and-ukraine-orange-revolution>
- (3) Girgenti, Guido. “Ukrainians bring down Yanukovich regime, 2013-2014”, Global Nonviolent Action Database, 2014. Disponible en: <http://nvdatabase.swarthmore.edu/content/ukrainians-bring-down-yanukovich-regime-2013-2014>
- (4) Girgenti, Guido. “Ukrainians bring down Yanukovich regime, 2013-2014”, Global Nonviolent Action Database, 2014. Disponible en: <http://nvdatabase.swarthmore.edu/content/ukrainians-bring-down-yanukovich-regime-2013-2014>
- (5) International Crisis Group. “Ukraine: Running out of Time”, *Europe Report* n° 231, 14 de mayo 2014
- (6) International Crisis Group. “Ukraine: Running out of Time”, *Europe Report* n° 231, 14 de mayo 2014
- (7) Emily Channell-Justice, “Flexibility and Fragmentation: Student Activism and Ukraine’s (Euro)Maidan Protests”, *Berkeley Journal of Sociology* 58. Disponible en <http://berkeleyjournal.org/2014/10/flexibility-and-fragmentation-student-activism-and-ukraines-euromaidan-protests/>
- (8) Alec Luhan, “The Ukrainian Nationalism at the heart of Euromaidan”, *The Nation*, 21 de enero de 2014. Disponible en <http://www.thenation.com/article/ukrainian-nationalism-heart-euromaidan/>
- (9) Alec Luhan, “The Ukrainian Nationalism at the heart of Euromaidan”, *The Nation*, 21 de enero de 2014. Disponible en <http://www.thenation.com/article/ukrainian-nationalism-heart-euromaidan/>
- (10) Adrian Karatnycky, “Warlords and armed groups threaten Ukraine’s rebuilding”, *The Washington Post*, 30 de diciembre de 2014. Disponible en www.washingtonpost.com/opinion/the-rise-of-warlords-threatens-ukraines-recovery/2014/12/30/a23b2d36-8f7b-11e4-a412-4b735edc7175_story.html
- (11) Iryna Chupryna, “The Orange Revolution and the Revolution of Dignity”, DPC Policy Note, New Series #06
- (12) David Marples, “Comparing Maidan 2004 with Euromaidan 2014”, *Ukraine Analysis*, 10 de mayo de 2015. Disponible en <https://ukraineanalysis.wordpress.com/2015/03/10/comparing-maidan-2004-with-euromaidan-2014/>
- (13) David Marples, “Comparing Maidan 2004 with Euromaidan 2014”, *Ukraine Analysis*, 10 de mayo de 2015. Disponible en <https://ukraineanalysis.wordpress.com/2015/03/10/comparing-maidan-2004-with-euromaidan-2014/>
- (14) Martin Lukac, “Ukraine’s Revolutions: 2004 vs. 2013”. *Russian International Affairs Council*, 21 de enero de 2014. Disponible en: http://russiancouncil.ru/en/blogs/martinlukac/?id_4=937
- (15) Martin Lukac, “Ukraine’s Revolutions: 2004 vs. 2013”. *Russian International Affairs Council*, 21 de enero de 2014. Disponible en: http://russiancouncil.ru/en/blogs/martinlukac/?id_4=937

Anexos

Breves datos biográficos de los líderes ucranianos mencionados en el trabajo.

Vitaly Klitschko. Nació el 17 de junio de 1971 en la actual República de Kirguistán. Licenciado en Ciencias Físicas y Deporte. Actual Intendente y Jefe de la Administración Estatal de la ciudad de Kiev desde el 5 y 25 de junio de 2014, respectivamente. Titular del Partido Alianza Democrática Ucrania por la Reforma. Ex boxeador profesional, ha sido campeón mundial de peso pesado reconocido por el Consejo Mundial de Boxeo, la Organización Mundial de Boxeo y la revista *The Ring*.

Leonid Kravchuk. Nació el 10 de enero de 1934 en la región de Rivne (Ucrania Occidental). Licenciado en Ciencias Sociales. Miembro del Partido Comunista de la Unión Soviética desde 1958 a 1991. En Ucrania independiente lideró, entre 1994 y 2009 el Partido Social Demócrata. Fue el primer presidente de Ucrania luego de la disolución de la Unión Soviética entre el 5 de noviembre de 1991 y el 19 de julio de 1994. Previamente había sido Presidente del Parlamento entre el 23 de Julio de 1990 y el 5 de diciembre de 1991.

Leonid Kuchma. Nació el 9 de agosto de 1938 en la región

de Chernigiv (Ucrania Central). Ingeniero, con especialidad en Ingeniería Aeroespacial. Fue miembro del Partido Comunista de la Unión Soviética desde 1960 a 1991. Desde 1986 hasta 1992 fue Director General del Complejo Industrial “Yushmazh” (dedicado a la fabricación de lanzadores de satélites y misiles). Fue Primer Ministro de Ucrania desde el 13 de octubre de 1992 hasta el 22 de septiembre de 1993. Fue electo dos veces Presidente de Ucrania: desde 1994 a 1999 y desde 2000 hasta 2004. Recientemente fue titular de la delegación ucraniana que negoció los acuerdos de Minsk I y Minsk II.

Petro Poroshenko. Nació el 26 de septiembre de 1965. Graduado en Economía en el actual Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Estatal de Kiev. Electo Presidente de Ucrania el 25 de mayo de 2014 y en funciones desde el 7 de junio. Previamente se desempeñó como Secretario General de Consejo Nacional de Seguridad y Defensa del 8 de febrero de 2005 al 8 de septiembre del mismo año. Fue Ministro de Relaciones Exteriores desde el 9 de octubre del 2009 al 11 de marzo de 2010 y Ministro de Comercio y Desarrollo Económico desde el 23 de marzo de 2012 al 24 de diciembre del mismo año. Mantuvo una estrecha amistad con el ex Presidente Viktor Yuschenko y fue miembro del bloque “Nuestra Ucrania” presidido por aquel.

Julia Tymoshenko. Nació el 27 de noviembre de 1960 en la región de Dnipropetrovsk (Ucrania Oriental). Ingeniera Economista. Empresaria y política ucraniana, fue líder, con Viktor Yuschenko de la Revolución Naranja. Fue Primer Ministro por primera vez entre enero y septiembre de 2005. Luego volvió a serlo entre los años 2007 y 2010. Se desempeñó como Ministro de Energía y Combustible entre el 30 de diciembre de 1999 y 4 de mayo de 2001. Fue fundadora del Partido “Patria”.

Oleg Tyahnibok. Nació el 7 de noviembre de 1968 en la región de Lviv (Ucrania Occidental). Urólogo. Desde el 14 de febrero de 2015 es líder del Partido Libertad de orientación nacionalista y de extrema derecha. Es miembro del Parlamento de Ucrania, reelecto en las elecciones parlamentarias de noviembre de 2014. Es urólogo de profesión y destacado médico de Ucrania.

Oleksandr Turchynov. Nació el 31 de marzo de 1964 en la región de Dnipropetrovsk (Ucrania Occidental). Economista. Fue Director del Servicio de Seguridad de Ucrania entre el 4 de febrero y el 8 de septiembre de 2005. Viceprimer Ministro entre el 18 de diciembre de 2007 hasta el 11 de mayo de 2010 y Primer Ministro interino desde el 4 de marzo hasta el 11 de marzo de 2010 al renunciar Julia Tymoshenko. El 22 de febrero de 2014 fue elegido Presidente del Parlamento de Ucrania. El 23 de ese mes fue designado Presidente interino de Ucrania y el 25 asumió el cargo. La elección de P. Poroshenko el 25 de mayo de

2014 concluyó el itinerario de Turchynov. El 16 de diciembre de 2014 fue designado Secretario General del Consejo Nacional de Seguridad y Defensa de Ucrania.

Arseny Yatseniuk. Nació el 22 de mayo de 1974 en la región de Chernitvsi (Ucrania Occidental). Abogado-Economista. Actual Primer Ministro de Ucrania desde el 27 de febrero de 2014. Anteriormente fue Presidente del Parlamento desde el 4 de diciembre de 2007 y el 12 de noviembre de 2008. Entre el 21 de marzo de 2007 y el 14 de diciembre del mismo año se desempeñó como Ministro de Relaciones Exteriores de Ucrania. Fue también Ministro de Economía entre el 27 de septiembre de 2005 y el 4 de agosto de 2006. Es miembro del Partido “Frente para el cambio” que en el año 2013 se fusionó con “Patria”.

Viktor Yanukovich. Nació el 9 de julio de 1950 en la Región de Donetsk (Ucrania Oriental). Ingeniero mecánico. Fue el cuarto presidente de su país entre febrero 2010 y febrero de 2014. Previamente había sido Primer Ministro entre los años 2002 a 2004 y 2006 a 2007.

Viktor Yuschenko. Nació el 23 de febrero de 1954 en la Región de Sumy (Ucrania Occidental). Economista especializado en Banca. Fue presidente de Ucrania entre 2005 y 2010. Fue Primer Ministro de Ucrania entre 1999 y 2001. Previamente se desempeñó como Presidente del Banco Nacional de Ucrania entre 1993 y 1999. Junto con Julia Tymoshenko fue uno de los líderes de la Revolución Naranja.

Para citar este artículo:

Cúneo, Miguel A. (2015), “Las revoluciones en Ucrania: 2004–2013/2014”, Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. Dirección URL: http://www.cari.org.ar/pdf/revoluciones_ukrania.pdf